

nuto Aguilar, Pioquinto Villegas y Francisco Zúñiga, á quienes hemos conferido nuestro poder general, así como á otras personas, presentaron otro ocurno demandando al expresado Talavera por robo sin violencia del precio de los terrenos en cuestión, vendidos por dicho ex-apoderado; pero parece que también pasó lo mismo, pues el inculpado goza de libertad, otorgando escrituras sin tener facultades, pues sabemos que le otorgó una al Sr. Darío B. Gómez y otra á Sacramento Jiménez, sobrino éste del mencionado Talavera, las cuales no aprobaremos, ni cualesquiera otros actos de dicho ex-mandatario.

Autorizamos á Uds. para que hagan de esta carta el uso que convenga y les manifestaremos lo demás que ocurra sobre este particular.

Aprovechamos con gusto esta oportunidad para ofrecernos de Uds. afmos. attos. y S. S.

Por sí y á ruego de J. Dolores Rodríguez por no saber firmar, lo hace el primero que autoriza.—PEDRO VILLEGAS.—TERESA GARCÍA.—SIMÓN VILLEGAS.

Nos complace el que nuestra información esté ceñida á la verdad de los hechos. Es el camino que nos hemos trazado, para que nuestras observaciones no sean vistas con la natural desconfianza que se tiene al periodista que gusta de elucubraciones caprichosas ó infundadas. Cuando cometemos un error, lo rectificamos, porque creemos que el trabajo del periodista, para que sea útil, debe estar de acuerdo con la verdad y guiado por una estricta honradez.

Trabajos políticos.

Un grupo de individuos, quizá de esos que antes de la enfermedad del Gral. Díaz eran Porfiristas recalcitrantes, pero que al tener noticia de la gravedad del primer Magistrado, procuran asegurar el porvenir y la pitanza, se reunieron para discutir la resolución que adoptarían en caso nece-

sario. Acordaron al fin, que debían apoyar la candidatura del Sr. Gral. Reyes y fueron á ofrecer á este Señor sus servicios.

Pero el Sr. Gral. Reyes recibió ese ofrecimiento con marcadas muestras de desagrado, rechazando la oficiosa ayuda de esos partidarios acomodaticios.

Nos parece muy merecida esa lección, y además, trae el hecho referido una gran enseñanza para el Sr. Gral. Reyes. Ya sabe qué clase de individuos son esos.

Lo que dice un colega honrado.

«REGENERACIÓN.»

«A este importante é ilustrado colega metropolitano pertencce el *entrefilet* que bajo el rubro «La Misión de la Prensa» publicamos en el presente número.

«REGENERACIÓN» es un periódico independiente que llena la noble y honrosa misión que trae al palanque, defendiendo la simpática causa del pueblo, á cuyas filas se halla afiliado EL ESTADO DE SONORA, desde que se dió á luz. El número que tenemos á la vista del valiente campeón de la buena causa, contiene bastante material referente á nuestro infortunado Sonora. En nombre del pueblo á quien con tanta energía defiende ese cofrade, enviamosle un caluroso aplauso, recomendando á los hijos de esta Entidad Federativa, la adquisición de esa importante publicación.»

Enviamos nuestros más cordiales agradecimientos á nuestro estimado colega *El Estado de Sonora*, de Nogales, Son., por su deferencia en publicar nuestro artículo «La Misión de la Prensa,» así como por las galantes frases que nos dedica.

Lucharemos siempre, al lado de la buena causa sonoreñse, porque tenemos la convicción, nacida de la experiencia que proporcionan los hechos, de que el Gobierno actual de Sonora es uno de los más nocivos de la República. Hay malos gobernantes; pero también los hay peores, y en el catálogo de éstos, está listado Izábal.